

José Juan Aboytia*



El proceso de la manufactura de un libro

1. Nos asumimos como el Colectivo Zurdo Mendietta, personaje del escritor mexicano Élmer Mendoza, somos sus hijos literarios que en una tarde de ocio y de creatividad surgió la idea de una antología de textos con el tema de la maquila. Juarenses todos por nacimiento, adopción, pervivencia o terquedad, somos parte del paisaje que nos mimetiza como la Ciudad Maquila o Maquila Paso del Norte o Maquila Somos y en la Línea nos Encontramos.

2. *Manufactura de sueños*, literatura sobre la maquila en Ciudad Juárez, es un esfuerzo de nueve personas: José Lozano, Ricardo Vigueras, Alberto García, Silvana Balderrama, Blas García, Miguel Ángel Chávez, y en un segundo momento, Elpidia Gar-

cía, Agustín García y José Juan Aboytia, además de un Instituto, un programa de apoyo y una editorial defeña que nos quiso sabotear para no imprimir, pero somos la infinitamente heroica Ciudad Fronteriza.

3. Con esta publicación nos mostramos ante los lectores; más allá o más acá de Macondo y Comala están los parques industriales de Juárez; después de Pedro Páramo y el Coronel Aureliano Buendía están las operadoras que no regresaron a casa, están los trabajadores con su bata azul. Aquí el lector encontrará a treinta y tres autores de una ciudad que quiere resurgir, que quiere resucitar.

4. Si la industria maquiladora produce 120 millones de dólares al día, nosotros con *Manufactura* tenemos 120 millones de historias, de momentos, de sensaciones, de alegrías e infortunios. 120 millones de palabras que expresan más que las cantidades, que los números.

5. Queremos construir un precedente. Vine a Ciudad Juárez porque me dijeron que acá encontraría trabajo en una tal Maquila. Atrás quedan el estudio económico, las estadísticas, las gráficas, el análisis sociológico, las estrate-

gias de tiempo y recursos. Vine a Juárez porque me dijeron que acá encontraría un libro, una *Manufactura de sueños*.

6. El arte, escribe Élmer Mendoza, se vuelve beligerante. Palabras por balas, libros por fuscas. Episodios de la autoridad que nos persigue, que nos dispara. La obscenidad de levantarse a las cuatro de la mañana, de tomar doble ruta, de hacer fila, de esperar un timbre. También la grata noticia de tu pago, de que es viernes y la música ya se escucha. El arte igualmente es salvedad, identificación, refugio y desahogo.

7. Somos conscientes de la Maquila nuestra de cada día, del plato de comida en la mesa, del paisaje urbano, del "Se solicita personal" como un respiro, del egresado de ingeniería a supervisor de línea, del jefe de planta al reinado y sus súbditos, de pan y maquila. Somos conscientes del Pacmyc aprobándonos, de esta obra que nos reúne.

8. Debemos agregar un léxico: maquila, planta, fábrica, *twin plants*, ensamble, arnés, operador, *scrap*, bata, desecho, timbre, banda, gafete, ruta especial, salida, recorte, bono, 30 para comer, turno, examen de ingravidez,

producto final, tres puntos suspensivos.

9. Ordenamos el libro como una jornada de trabajo, inicia un lunes a deshoras y termina un viernes con los primeros tonos del sábado. Ahí el inmóvil reloj checador, el espacio que nos aguarda, el objeto que nos une, quizás un receso, un cigarrillo, una pestañada. Luego ese último día, como gloria del triunfo, como invitación a la noche, como la nocturna danza de alcohol y cuerpos.

10. El trabajo literario no termina aquí, queremos ser una Casa Editorial, llevárvanos el libro a donde no conocen estas dinámicas, donde ignoran este catálogo de seres y estares, donde presumiremos de nuestra urbe, una ciudad que se reconstruye todos los días, que se escribe en todos los libros.

*Docente de la UACJ.